



Madrid Cómico

Director: MIGUEL CASAÑ.

AUTORES DRAMÁTICOS

FRANCISCO PEREZ ECHEVARRÍA



SUMARIO.

- TEXTO:**
DE TODO UN POCO
 por E. Navarro Gonzalvo.
A LAURA
 (Inédito)
 por Ventura de la Vega.
TRAJES DE MÁSCARAS
 por Rafael Garcia y Santisteban.
CUESTION DE TRÁMITES
 por Angel R. Chaves.
LA DE LOS OJOS NEGROS
 por Julio Monreal.
NATURA-RE
 por Gerardo Blanco.
EN SERIO
 por Sinesio Delgado.
LA PROPINA
 por E. Segovia Rocaberti.
A LA MUERTE
 por J. F. Sanmartin y Aguirre.
LA VENGANZA
 por Jacobo Orellana.
EPICRAMAS
 por José Tomás Valker
 y Manuel Guerra de la Vega.
SOIRÉE:
 por P. C. de J.
SOLUCION A LA SOIRÉE DEL NÚMERO ANTERIOR
ESPECTÁCULOS
CHISMES Y CUENTOS
LIBROS
ANUNCIOS
 ✱
GRABADOS:
AUTORES DRAMÁTICOS
 (FRANCISCO PEREZ ECHEVARRÍA)
 por Cilla y por Blanco.
ESCAMAFUÍ, EXTERIOR É INTERIOR
 (tres viñetas)
 por Cilla.



Los autores de conciencia dicen, y yo no lo invento, que, dada tu inteligencia, todos tienen *La Evidencia de Lo que vale el talento.*





Fecunda en novedades ha sido la semana que acaba de transcurrir.

Pero fecunda en novedades políticas, y la política es, afortunadamente, fruto vedado para el MADRID CÓMICO. De no ser así, ¡con qué facilidad llenaríamos unas cuantas cuartillas!

Hay que resignarse.

Palencia, el joven e inspirado autor de la *Carrera de obstáculos*, ha dado al teatro otra nueva producción.

Se titula *El guardian de la casa*.

El éxito ha superado á todas las esperanzas.

Poeta de relevante mérito, profundo conocedor del corazón humano, hábil artífice para conducir la trama y crear situaciones de verdadero efecto, inimitable pintor de caracteres, autor dramático de primera fuerza, tal se ha revelado el joven Palencia en su última y celebrada producción.

El público con sus aplausos primero, la prensa periódica después, han proclamado *El guardian de la casa*, como la mejor comedia de la temporada.

Estamos de acuerdo.

Y, sin embargo, Palencia hará otras mejores.

La ejecución ha sido digna de la comedia.

Esmeradísima.

Se adivinaba el amor con que los distinguidos artistas del *Teatro de la Comedia*, habían estudiado y ensayado la obra.

Todos estuvieron á gran altura.

Pero la María Tubau y Emilio Mario, inimitables.

A propósito de Mario.

Hé aquí un diálogo cogido al vuelo en el vestíbulo del Teatro:

—¿Sabe Vd. lo de Mario?...

—No; ¿qué ocurre?

—Piensa, según dicen, tomar en arrendamiento...

—¿El Teatro de la Zarzuela?...

—¡Quí! Una tienda en la calle de la Montera.

—¿Una tienda?

—Sí; quiere poner almacén de joyería y bisutería.

—¡Yá! con los regalos del día de su beneficio?...

—¡Naturalmente!

Han bajado los precios de las cajas de cerillas.

Lo siento por los futuros suicidas.

¡Esa facilidad de poder matarse por poco dinero, es desconsoladora!

En un millón ciento cincuenta mil pesetas, ha sido subastado, hace pocos días, el magnífico coliseo de la calle del Príncipe.

¡Quieran los dioses inmortales que el nuevo propietario, D. Manuel Villegas, no sea partidario de los espectáculos por horas!

A ser así, es lo mismo que si lo hubiera adquirido una sucursal de la Funeraria.

Hace mucho tiempo que en todas las sesiones del Ayuntamiento hay alguna proposición sobre tranvías.

Unas empresas piden concesión para alargar sus ramales hasta tal ó cuál punto.

Otras solicitan la explotación de ramales nuevos.

El ramal que nos ha de conducir al otro mundo, es decir, á la necrópolis, está también solicitado.

Sin duda por esto exclamaba un concejal el otro día:

«A este paso no habrá un español que no tenga su correspondiente ramal!»

Las monedas viejas, agujereadas ó gastadas, no son admitidas, desde hace algún tiempo, en ningún establecimiento comercial.

En los estancos, basta que estén algo borrosas para que sean rechazadas.

Esto dá lugar á interminables disputas y reclamaciones.

—Una de treinta y cinco.

—Tome Vd. ¡Ah!, esta media peseta no sirve.

—¿Cómo?... Si es buena, es plata...

—Lo será, pero no puedo admitirla. ¡Está gastada!

—¿Eh?... No sea Vd. tonto, hombre; ¿cómo ha de estarlo, si á lo que vengo yo aquí es á gastarla?...

El estancero no quiere convencerse, y la pareja de orden público suele intervenir en estos altercados.

Esto debía remediarse.

¡Porque es cosa, en verdad, muy triste, creer uno que tiene una peseta para *gastar*, y encontrarse con que ya la tiene *gastada*!

E. NAVARRO GONZALVO.

Á LAURA.

INÉDITO.

Si el mirarme tal vez te causa enojos,
oh, Laura, no me mires en tu vida;
yo sabré, sin que nadie me lo impida,
mirarme en los cristales de tus ojos.

Brote una frase de tus labios rojos
que de mi corazón rasgue la herida;
mátame de una vez, que preferida
será siempre la muerte á tus antojos.

Mas no exijas de mí con calma inerte
que yo mi vista de la tuya aparte,
que eso fuera agravar mi triste suerte.

Déjame enamorado contemplarte,
que imposible es mirarte sin quererte,
y mucho más quererte y no mirarte.

VENTURA DE LA VEGA.

TRAJES DE MÁSCARAS.

¡Baratura inconcebible!
¡Ocasión excepcional!
Se alquilan trajes de máscaras
usados y por usar.

Tenemos para señoras
la más alta novedad,
á precios desconocidos,
como jamás se verán.

Disfraces de *jardinera*
con regadera y demás
para niñas inocentes
que buscando *lilas* van.

De *adalicas* y *otomanas*
en completa libertad
para jamonas solteras
que harían caso al sultan.

De *horchatera valenciana*
que en Madrid suelen llevar
las que como horchata dejan
al que dinero no dá.

De *bata* con su cola,
que suele ser un galán
para las santas hermanas
del "dame" y del "venga acá."

Trajés de *reinas del sueño*,
útiles para mamá
que mientras las niñas bailan
se entretienen en roncar.

Vestidos de *medio paso*
para majas de "agua va"
que si no caen, tropiezan
á cada *paso* que dan.

De damas francesas célebres
allá de la *Cour de France*,

de *Pompadours* sin pompa
y *Montespanes* sin pan.

De *vivandera* sensible
con su cubeta detrás,
de *gitanas* que no echan
la ventura sin cenar.

Tenemos en capuchones
caprichosa variedad
y *dominós* para esposas
que van su *duenio* á celar.

Además de este surtido,
para caballeros hay
lo más nuevo y más selecto
que ha inventado el Carnaval

Profusión de *Mefistófeles*
y diablos con alquitran
para cesantes que quieren
á su ministro embromar.

Muchos disfraces de moros
del Riff y del Turkestan
para los que toman turcas
y las duermen además.

Trajés á la *Federico*
y de *Mosquetero* audaz
que asustan hasta á las moscas,
con su arrogante ademán.

Arlequines de mil clases
que hasta en Cuaresma usan ya
los políticos que bailan
siempre á cualquiera compás.

Hochiceros con estrellas
y su varita infernal
para los que echan las cartas
y las saben levantar.

Estudiantes sin estudio
con cuchara y balandran
para el que ni con cuchara
puede la ciencia tregar.

Trajes de secuestradores
en el campo y la ciudad
de colores muy oscuros
y de forma irregular.

De chinos contribuyentes
de maestros de cancan

oros de sala y esquinas
y jerezanos sin sal.

Hay de salvajes con pluma
tipos del Afganistan,
y otras mil clases, caprichos
y tipos de la *High Life*.

Las caretas se dan gratis
porque en esta capital
ya nos conocemos todos
y nadie quiere antifaz.

A ruego del establecimiento,
RAFAEL GARCÍA Y SANTISTEBAN.

CUESTION DE TRÁMITES.

Me la encontré en la calle de la Espada,
y al mirarla mover con gracia el talle
sentí clavarse en mi alma enamorada
el nombre de la calle.

Me la llevé a la tarde de paseo,
sintió en la calle sed, era verano,
yo la convidé a horchata, y según creo
me abandonó una mano.

Al volver a su casa al otro día
un café la pagué con su tostada;
me acuerdo que al salir ya permitía
ser por mí tuteada.

Al mes entró a cenar con alborozo
en un café que llaman del Progreso.
¡Ay! yo pensé que se tragaba al mozo...
mas me dió un beso.

.....
Preso en las redes de su trenza blonda
mayor es cada vez mi amante fuego...
Hoy ya quiero llevármela a la fonda...
Veremos luego.

ANGEL R. CHAVES.

LA DE LOS OJOS NEGROS.

Si ojos que causan desmayos
abrasando el corazon,
hacen de su brillo ensayos,
tus ojos, en mi opinion,
no son ojos, que son rayos.

Mas si miran sin enojos
y tan sólo por mirar,
sin matadores antojos,
es forzoso confesar
que no son rayos, son ojos.

Pero es tal su lumbrera clara,
doquiera que los dirijas,
que bien pronto se declara
que son dos estrellas... fijas
en el cielo de tu cara.

Al cerrarlos tú, anochece,
y al abrirlos hacen salva
las aves, porque amanece;
y así, según te parece,
viene la noche ó el alba.

Tus miradas centellantes,
que entre pestañas agudas
rompen la luz en cambiantes,
son cascadas de brillantes,
que bajan rodando muédas.

Si encender quieres amor,
de su foco abrasador
despiadado effluvio enerva,
cual del áspid en la hierba
que fascina al ruiseñor.

Su fuego infunde un afán
que, como absorbente imán,
hace imposible la fuga,
y allí los sentidos van
y los arrastra y subyuga.

Ojos, pues sois de tal suerte
que dejais tantos despojos,
sin duda alguna se advierte
que sois rayos, y sois ojos,
que vais sembrando la muerte

JULIO MONREAL.

NATURA-RÆ.

Cuán poco el hombre adora
tu pródiga largueza,
¡oh, madre previsora,
gentil naturaleza!

Del frío invierno un día
pasó este sucedido,
Nevaba, y se veía
el cielo oscurecido.

La brisa, aunque serena,
era heladora, alevé.
La calle estaba llena
totalmente de nieve.

Y al borde de un tejado,
posando en sus aleros,
se habian colocado
dos miseros jilgueros.

Sus plumas erizadas
la nieve recibían.

y frías y cansadas
las alas sacudían.

Sus picos levantaban
con aire lastimero,
y así ámbos se quejaban
en lengua de jilgueros:

"¡Qué bárbara agonía
da el frío que se siente!
¡Qué bien que nos vendría
hallar algo caliente!"

"Un sitio en que dormidos
¡los picos so las alas,
¡pasar los dos metidos
¡las tristes horas malas,

"¡las horas de este día
tan cruel, tan inclemente!...
¡Qué bien que nos vendría
hallar algo caliente!"

Callaron. El sombrión
nevar aún no escampaba.
El rudo viento frío
sus plumas agitaba...

De pronto y destruyendo
aquella calma impía,
oyeron el estruendo
de un coche que corría.

Por ellos fué mirado,
y vieron, anhelantes,
que el coche iba tirado
por dos yeguas fiamantes
que, sin cortar el vuelo
á rápida carrera,

dejaron caer al suelo...
no sé yo bien lo que era.
¡Mas golpe sordo y breve,
final fué á su descenso,
y al dar contra la nieve
produjo un humo denso!
¡Los pájaros, ansando
aquel socorro amigo,
marcháronse volando
hacia el caliente abrigo!

Y al cabo de una hora
sacó uno la cabeza,
y dijo: "¡oh, previsora
madre naturaleza!"

GERARDO BLANCO.

EN SÉRIO.

La noche es lóbrega, fría,
como el fondo de una tumba,
se oye del viento que zumba
la misteriosa armonía;
los rumores de la orgía
parecen fúnebre canto,
los labios rezan, y en tanto
la sombra, siempre creciendo,
va lentamente extendiendo
la negrura de su manto.

Exhala agudos chirridos
la veleta en el palacio,
rónicos llenan el espacio
discordantes alaridos
imitando los quejidos
de una espantosa agonía;
la lluvia, espesa y bravía,
cae impetuosa á raudales
azotando los cristales
con tenaz monotonía.

Mientras allá, donde toca
con la nube el monte umbroso,
se oye el fragor espantoso
que hace al rodar una roca;
aquí el frágil vidrio choca
rompiéndose en las ventanas,
y de las torres lejanas
las formidables siluetas
parecen huestes de atletas
en compactas caravanas.

Y mientras por todos lados
salta espumoso el torrente,
pueblan el húmedo ambiente,
silenciosos, recatados,
mil mónstruos ataviados
de horrendas lúgubres galas,
que trepan por cien escalas
entre sangrientos despojos,
y tienen negros los ojos,
y los picos y las alas.

Y allá en los entros profundos,
van á perderse los ecos,
ora rónicos, ora secos,
armonías de otros mundos;
ya quejas de moribundos,
ya extrañas detonaciones,
conjunto de imprecaciones
y de estridentes aullidos,
mezcla de dulces sonidos
y de báquicas canciones.

El mundo está mudo y ciego.
Brotan rayos de las nieblas,
se enroscan en las tinieblas
como culebras de fuego
y en las sombras mueren luego;
un trueno retumba en pos,
otro despues, luego dos,
el viento furioso brama.....
y yo me meto en la cama
en paz y en gracia de Dios.

SINESIO DELGADO.

LA PROPINA.

Nuestro siglo se distingue por sus generosas tendencias á la extirpacion de todos los abusos.

El siglo XIX tiene más de D. Quijote que de Sancho; como la creación de Cervantes, su prurito es ir enderezando tuertos y desfaciendo agravios.

Los tiempos mitológicos tuvieron un Sarrú. La Edad Media un Pedro el Ermitaño. El último tercio de la presente centuria espera un Mesías que realice una de las más altas empresas: la abolición de la propina.

Nada tan fuera del sentido práctico de nuestros tiempos como la propina; nada tan opuesto como ella á las leyes económicas que regulan las transacciones.

La propina es una usura indirecta. Una de las causas por las cuales es imposible llegar á la nivelacion de los presupuestos, es la costumbre de dar propina.

¿Con qué lógica pedimos á los ministros que se suceden en el departamento de Hacienda la disminucion de contribuciones indirectas? El ciudadano que caprichosamente grava el precio de una taza de café (con un veinte y cinco por 100); el que voluntariamente ha establecido y ejerce ese abuso, está desautorizado para solicitar desde el periódico, desde el club, ó desde la tribuna, la suspension del impuesto de consumos, y del estanco de la sal y del tabaco.

Pase el aguinaldo, aunque no debiera pasar, porque al fin sólo se pide y se dá un día al año; pero lo que no tiene razon alguna de ser, lo que á todo trance debe abolirse, es ese intolerable abuso, contra el cual levanto resueltamente una cruzada desde el MADRID COMICO.

¡No es escandaloso que un hombre entre en un café

ESCAMATTI



—¡Qué habilidad! Te trasformas de un modo fenomenal! —¿Qué estás mirando, Pascual? —¡Que hoy has estrenado FORMAS!

EXTERIOR



¡Vaya si tiene razon de sobra la señorita, cuando dice que esta casa tiene unas soberbias vistas!

INTERIOR



¿Quién dirá que esta cintura, presa en estrecha armadura, le da un disgusto á cualquiera?... ¡Si á alguno se le ocurriera mirar por la cerradura!...

con media peseta por todo capital, y tenga que sacrificar á la vanidad la cuarta parte de esa media unidad monetaria? ¡Cuántas veces habreis dado cuatro cuartos de propina y os habreis tenido que acostar á oscuras, por no tener para comprar cerillas! Y no vale pedir carácter y entereza; el que se halla en una reunion de café y no dé la propina consabida pasa por hombre grosero cuando no por cursi, que es hoy el dictado más terrible y espantable. Si entraseis en una zapatería, y despues de ajustar un par de botas en cuatro duros, os pidiera el zapatero la cuarta parte del precio como propina, ¿no se expondría á que le arrojarais las botas á la cabeza? ¿Por qué, pues, se ha de hacer con el mozo del café, y con otros que no son mozos, una excepcion tan injustificada? Podrá objetarme alguno que dar propina es un acto perfectamente voluntario. Conformes; pero id á un café varias veces sin dar propina, y ántes de que os sirvan os morireis de sed, si pedís un vaso de agua, ó de hambre, si pedís algo sólido; esto sin hablar de la expresion con que os mirará el camarero, expresion que equivale literalmente á esta delicada frase: ¡que no reventará usted! ¿Y el cochero? No le deis propina al término de la carrera y desde el piso á que subais, sea cuarto ó quinto, oireis los improprios con que aquél os despide desde su desvenajado pescante. Recien venido yo á Madrid, hallábame en la Puerta del Sol y tenia que ir á la calle de Cádiz, ignorando por dónde. Para no ser víctima de alguna broma—venia muy advertido de mí pueblo—juzgué lo más fácil meterme en una

berlina. No me habia acomodado en el asiento cuando paró el coche. Me asomé á la ventanilla para ver qué obstáculo detenia su marcha y oí al cochero que satisfecho y zumbon, me invitaba á bajar diciéndome: aquí es. Mi ignorancia de las calles de Madrid me habia costado una peseta, por treinta pasos en coche. ¿Creeréis que por eso me perdonó el cochero la propina? Me insultó porque eché á andar sin dársela, corrido del chasco. Puesto que nada hay que justifique esa gabela voluntaria, tengo el honor de presentar á la consideracion de mis semejantes la siguiente proposicion de ley: «Artículo único: Queda desde hoy abolida la costumbre de dar propinas en todo el territorio español. Los infractores de esta disposicion quedarán obligados á dar propina al sastre, á la modista, al tendero, á la estantero, al aguador y al mismo casero.» E. SEGOVIA ROCABERTI.

Á LA MUERTE (1).

—Oh, muerte implacable y fría, ven con tu semblante fiero, porque saludarte quiero con la mayor cortesía. Ven coronada de rosas; ven, ven á mí sin tardar, que quiero contigo hablar sobre una porcion de cosas.

(1) Del nuevo libro próximo á publicarse, Música celestial.

Muerte, ¿me quieres decir lo que no acierto á entender? Si morir, ¿por qué nacer? Si nacer, ¿por qué morir? Misterio es este en conciencia que á penetrar no me atrevo, pues temo que, como un huevo, se estrelle mi inteligencia. Fuera en vano tal cuestion pretender desentrañar, porque sería sacar lo que el negro del sermón. ¡Ah! Los hombres ignoramos si de la fé percibimos, el sitio de que vinimos y el lugar á donde vamos. Por lo que segun mi ver, no pudiendo descifrar arcano tal, á dudar es preferible creer. La duda es reptil que muerde, la fé bálsamo que sana: No creyendo, ¿qué se gana? Y creyendo, ¿qué se pierde? Noto que pierdo la pista y que te estoy aburriendo, volvamos en sí, escribiendo en estilo progresista. Volvamos en sí los dos con un poco de sal ática, y continuemos la plática en paz y en gracia de Dios.

Muerte, tu faz me revela que no es muy buena tu suerte, puesto que es ménos de muerte que de maestro de escuela. Te encuentro encanijadita... demacrada... sin color... ¡Vaya! haciéndote favor estás bastante feita. La echas de valiente y fiera, matas á propios y á extraños, cuando ya no tienes años para ser tan calavera. Responde si no estás sorda: si es tu mision devorar, ¿cómo con tanto tragar no estás un poco más gorda? Pavor so me has de infundir aunque vengas de mí en pos, pues sin licencia de Dios... Puedes la copla seguir. —Yo sé bien lo que me pesco; no te temo, ven ligera: ¡ya verás cuando me muera cómo me quedo tan fresco! Ya sabes tú que ninguna impresion causas en mí, pues al nacer ya te vi sentada junto á mi cuna. Batallar contigo anhelo y á la vez me desagrada, pues como eres la pelada no podré cogerte el pelo.

No siento, muerte, finar, que no soy tan mentecato. ¡lo que siento es el mal rato que al morir he de pasar! Tanto horror suele infundirme trance tal, que, ten por cierto que quisiera haberme muerto por no tener que morirme. A propósito; formal te suplico, por favor, me des la muerte mejor para morir menos mal. Con tu afilada segur no me mates de un revés, que es morir muy descortés morir sin decir: "Abur." Tampoco, aunque no hago alarde de valor y de denuedo, quiero morir de miedo, que es un morir muy cobarde. Tampoco morir me agrada de viejo, porque partiera.

debe ser á la vejez la vida carga pesada. Ni, por mi mala ventura, quiero morir de amor, pues segun dice un autor es mal que lo cura... el cura. Ni quiero morir demente, porque es morir sin razon, ni tampoco de aprension, que es una muerte inocente. Tampoco quiero finar de fiebres ó de dolores, pues morir entre doctores es una muerte vulgar. Quisiera, muerte menguada, por no morir, haber muerto, pues para morir no acierto una muerte regalada. Mas ya que es cosa precisa para dejar de vivir el temerse que morir, ¡quiero morir de risa! J. F. SANMARTIN Y AGUIRRE. LA VENGANZA. De una negra ingratitud Jaime se dolió con Fabio, y este exclamó:— "A tal agravio es la venganza virtud." Yo con Séneca discurro no es, Fabio, doctrina fiel. ¿Dieras tú otra cox á él si una cox te diera un burro? JACOBO ORELLANA.

EPIGRAMAS.

Pura sus padres perdió,
y hoy que matrimonio, el cura
sostiene que bautizó
con distinto nombre á Pura:
de suerte, que la criatura
ignora si es *Pura* ó no.

De su esposa Encarnacion,
(no sé con cuánta razón)

tiene celos don Segundo
y le predica iracundo
cada minuto un Sermón.
Y cansada de escuchar
tales cargos, su mujer
dir le suele contestar:
—No se te puede aguantar!
¡Siempre *Segundo* has de ser!
JOSÉ TOMÁS WALKER.

Miguel Pozo, que es buen mozo,
con orgullo dice así:
¡Cuántas mujeres por mí
se tirarían á un posol!

MANUEL GUERRA DE LA VEGA.

SOIRÉE.

CHARADAS

1.ª

Vi *primera* en una via
do construyéndose estaba:
sin *segunda*, no se hallaba
escrito ni poesía;
la *tercera* bien podía
en las botellas ver yo,
y el *todo* gloria alcanzó
tanto, dramas escribiendo,
que iba en vida recogiendo
laureles que mereció.

2.ª

Para atravesar *primera*
gran valor se necesita,
pues no es extraño que muera
el que atrevido la incita.

Tercia dos se halla la flor
siempre despues de cortada,
cuando en un trono de amor
muere la pobre agostada.

Prima dos tres es un nombre
de belleza angelical,
y por el que cualquier hombre
hasta es capaz de obrar mal.

3.ª

Nombre de un fratricida
es *dos primera*,
y *prima dos* el diente
cualquiera fiera.

CUADRO DE PUNTOS

• • • •
• • • •
• • • •
• • • •

Sustituir letras, en vez de puntos,
de tal manera que en cada línea ver-
tical haya una sola letra, y leídas las
líneas horizontalmente, cada una de
ellas sea el infinitivo de un verbo.

* *

LOSANGE

• • • •
• • • •
• • • •
• • • •

Sustituir letras en vez de puntos, y
de modo que, leídas vertical y hori-
zontalmente, resulten:

En la primera, una consonante.
En la segunda, indicacion de repe-
ticion.
En la tercera, nombre de mujer.
En la cuarta, un verbo imperativo.
En la quinta, consonante.

P. C. DE J.

SOLUCIONES

Á LA SOIRÉE DEL NUMERO ANTERIOR.

CHARADAS.

1.ª Hace.
2.ª Adela.

* *

CHARADA EN SALTO DE CABALLO.

Dalotes.

* *

JEROGLÍFICO.

Júpiter, dios de los dioses mitológicos.

* *

ROMPE-CABEZAS.

Consuelo.

* *

ANAGRAMA.

Antonio.



ESPECTÁCULOS.

(COMEDIA.)

El Guardian de la Casa.

El estreno de la última comedia de Palencia ha revestido todos los caracteres de un acontecimiento de importancia capital en la esfera de la literatura dramática.

A mucho estaba obligado el autor de *Carrera de obstáculos*, y más de lo que tenía obligación de dar le exigian amigos y adversarios, los primeros con la noble esperanza de ver asegurada la brillante reputacion del jóven poeta, y los segundos, con la sana intencion de que el deseo no llenase la realidad, para derribar el idolo y de él mofarse al mirarle en tierra.

Generoso hasta la prodigalidad, Ceferino Palencia ha superado el ageno deseo, derrochando á manos llenas los tesoros de su ingenio privilegiado; lujo que sólo pueden permitirse los que, como él, poseen riqueza inagotable en el comercio de la inteligencia.

El entusiasmo que ha producido el estreno de *El Guardian de la casa*, aun en aquellos criticos más exigentes, es justo, legítimo, sin mezcla alguna de pasion ó parcialidad que pueda empañarle.

Trátase de una de las obras más perfectas, dentro de las imperfecciones que en sí fatalmente ha de llevar toda obra humana, ofrecida á la agena impaciencia en malas circunstancias para el autor, cuando, como digo al comenzar, se le exigia lo que pocos, en caso análogo, han podido cumplir.

Ni la índole de este periódico, ni nuestras opiniones en materia de critica, nos permiten reseñar el argumento de *El Guardian de la casa*. Por otra parte, el mérito principal de la comedia no está en su argumento, sino en su desarrollo, en sus caracteres, en sus detalles, en su forma literaria, en el diálogo, en el estilo primorosísimo de este escritor singular, que posee todos los valiosos y escondidos secretos del arte escénico en su más difícil manifestacion.

Explícate tambien el asombroso éxito de esta obra, juntamente con el no ménos brillante de *Carrera de obstáculos*, por la madurez con que piensa este autor sus producciones y la encantadora novedad con que presenta, así las más culminantes situaciones, como los más episódicos detalles.

Otra de sus cualidades dominantes es la sobriedad, mérito patente en el segundo acto de *Carrera de obstáculos* y en los tres de que se compone su última comedia, principalmente en los dos primeros. Esto, unido á la verdad de los caracteres, á la ingeniosa sencillez de la trama y á la riqueza del colorido, es causa de que el público se identifique con el autor desde las primeras escenas de la obra, y le siga con creciente interés y expansivo deleite hasta el siempre inesperado y oculto desenlace.

Pagando tributo á una vieja costumbre para estos casos establecida, algunos criticos se han echado á buscar los modelos en que *ha podido* inspirarse el celebrado autor. Se parece á Breton—dice uno.—Estilo de Serra—añade otro—y cada cual, con el buen deseo de ponderar su mérito, le compara respectivamente á un escritor de alta reputacion ó de imborrable memoria.

Evitando toda comparacion—enojosa siempre—preciso es hacer constar que Palencia es de los poquísimos escritores que tienen fisonomía propia y estilo exclusivamente suyo, por lo cual seria vana la empresa de señalar, en razonada critica, una obra parecida á ninguna de sus obras, y un estilo que con el suyo pudiera confundirse.

El éxito excepcional de *El Guardian de la casa* ha consolidado firmísimamente la alta reputacion de Ceferino Palencia, y le coloca en primera línea al lado de los más eminentes autores contemporáneos.

Con ser tan importantes sus obras dramáticas, hay en Palencia algo que vale más que sus obras: su carácter.

Palencia es muy jóven, ha luchado poco con el mundo, la solidez de su talento le ha librado de ciertas contrariedades que en sí lleva el aprendizaje literario, y por virtud de estas circunstancias y de la bondad ingénita de sus sentimientos, se halla libre de toda mira egoista y de toda pasion bastarda, teniendo la fortuna de ver las cosas de la vida por el simpático cristal del más consolador optimismo.

Es modesto como pocos, en el buen sentido de la palabra, teniendo al propio tiempo conciencia de lo que vale.

A buen amigo nadie le gana, y es afable y cariñoso hasta con los impertinentes.

Para que la solemnidad fuese completa, *El Guardian de la casa* se estrenó—el lunes último—á beneficio de Emilio Mario.

Excusado es decir con el cariño que Mario acogió la comedia, con el esmero que la ha dirigido, con la propiedad que la ha puesto en escena, y con la brillantez que ha interpretado su más difícil personaje.

El eminente artista nos ha ofrecido en esta obra una de sus más bellas creaciones, siendo por ello objeto de ovaciones ruidosas.

María Tubau nos ha dado una vez más acabada muestra de la flexibilidad de su talento, y ha compartido los aplausos con Mario.

Rossell ha hecho de modo inimitable su graciosísimo papel, prestando al cuadro la vida y la animación que forma el carácter distintivo de este notabilísimo actor.

Los demás actores han servido el conjunto.

El autor se ve obligado á presentarse en escena todas las noches, repetidas veces, en unión de los actores.

La obra vivirá muchos días en los carteles y dará grandes resultados á la empresa.

(LARA.)

La Receta.

Con buen éxito para su autor, Sr. Barranco, se ha estrenado en Lara una comedia en dos actos que lleva por título *La receta*.

Esta producción pertenece á lo que ha dado en llamarse género fino; está muy bien dialogada y abunda en chistes cultos y delicados.

La interpretación ha sido esmerada.

(MADRID.)

Venga de ahí.

¡Venga de ahí! es el título de un cuadro de costumbres populares, estrenado con gran éxito en el teatro de Madrid. Su autor, el distinguido periodista D. Juan Maestre, ha sido muy aplaudido. El cuadro en cuestión tiene mucha originalidad.



¡Gracias á Dios! Los festejos del centenario de Calderon empiezan á tomar verdadero carácter nacional.

Ya se ha propuesto que para aumentar los fondos destinados á este objeto, se den corridas de toros extraordinarias.

Lagartijo y Frascuelo tomarán parte en ellas.

Nada más justo. Los grandes hombres de hoy deben honrar á los de ayer.

Y á propósito del centenario. El Ateneo de Madrid prepara una suntuosa velada literaria.

Los encargados de escribir para ella composiciones poéticas son los Sres. Nuñez de Arce, Campoamor, Fernandez y Gonzalez, Palacio y Campillo.

Como no podíamos ménos de esperar, esta sabia corporación lo ha previsto todo.

Después de hacer pasar al público por la excitación nerviosa del entusiasmo, quiere prepararle á la tranquilidad del sueño, con la elección del Sr. D. Narciso Campillo para cerrar las lecturas.

El acontecimiento de la semana ha sido el último cambio político.

A propósito de él oímos el otro día el siguiente diálogo:

—La caída de los conservadores ha de conmover hasta los cimientos de la Europa.

—Hombre, eso me parece demasiado.

—No me ha entendido Vd. bien, la Europa de que yo hablo, es el periódico de la lotería.

—No tenga Vd. cuidado, *La Europa* es un diario de mucha Correa.

Bias ha perdido sus bienes,
se le ha muerto su mujer,
le han declarado cesante
y le ha mordido un lebrele;
y aún con muchísima calma
he visto más de una vez
que al decirle: "¿cómo vá?"
Él responde: "bien (y usted?)"

Ya saben Vdes. que el que pudiéramos llamar protagonista de la última producción de Palencia es un perro.

La otra noche en el teatro de la Comedia me decía un amigo, antes de descorrerse el telón:

—Hombre, tanto he oído celebrar á ese animalito, que debe hacer cosas nunca vistas.

—Te diré, el perro no hace más que ladrar.

—Pues eso hay muchos actores que lo hacen.

—Pero hay muy pocos que como ese sepan ladrar á tiempo.

El señor marqués de Torneros y viudo del Villar ha presentado la dimisión de su cargo de alcalde primero de la corporación municipal.

Madrid entero, á juzgar por lo que dice *La Correspondencia*, le ha despedido con las lágrimas en los ojos.

Y es muy cierto, si señor,
porque ya deben saber
que cual su risa el dolor
tiene su llanto el placer.

El martes me encontré á mi sastre en la calle de Alcalá. Su semblante rebosaba tal felicidad que no pude ménos de preguntarle:

—¿Qué le pasa á usted?

—Que al fin ha subido al poder la fusión.

—¿Pero Vd. es fusionista?

—No señor, pero tengo muchos parroquianos que lo son.

—¿Vamos, yaaa...!

Catorce duros da Juan
al mes á su esposa Casta,
y á ella con esto le basta
para darle hasta faisán.
Mas como él, bajo corteza
algo ruda, es literato,
dice cuando mira al plato:
"Esto, lo da mi cabeza."

De un periódico muy leído:

"Se ha perdido el collar de un perro de metal dorado."

Ya que nos dicen la materia de que está hecho el perro, ¿por qué no añadir si el collar es de aguas ó podenco?

En un pueblo de Aragon rieron dos hermanos días pasados.

Uno de ellos quedó muerto en el acto de una puñalada en el corazón.

El otro, dice el periódico de que tomamos la noticia que sólo le sobrevivió unas cuantas horas.

¡Lo que puede el cariño fraternal! Indudablemente el desdichado sucumbió de dolor ante esta irreparable desgracia de familia.

Un periódico del otro lado de los Pirineos, ocupándose del centenario de Calderon, extraña que la patria de Quevedo no haya erigido una estátua al que los franceses llaman nuestro Rabelais.

Qué desconocimiento tienen los extranjeros de lo que somos. Aquí, ¿dónde no se ha pensado levantar un monumento á Pepe-Hillo, Montes, ni Pedro Romero, íbamos á dedicar una estátua á Quevedo!

—Papa ¿por qué se llama *serenos* á esos hombres que salen de noche con el chuzo?

—Por la *serenidad* con que se duermen cuando debieran estar velando.

—¿Cuál es el cólmo de la horticultura?

—Quedarse plantado.

Por conducto fidedigno sabemos que lo único que lamenta el señor marqués de Torneros es haber dejado la alcaldía sin haber visto terminados la necrópolis y el ensanche de la calle de Sevilla.

"Volverán las alegres golondrinas..."

De una *Revista de Madrid*:

"Los dedos de Rubinstein cuando se posan sobre el teclado *destilan* notas..."

Hombre, santo y bueno que se destilen el aguarras y el agua del Lozoya, ¡pero las notas musicales!...

Un recién casado viaja en compañía de su suegra.

—Señora, —la preguntó el yerno, —¿la molesta á Vd. el humo?

—Al contrario, —contesta la interpelada.

—Entonces, no fumo.

Segun leemos en las *Noticias de Nueva-York*, en Chicago ha tratado de suicidarse un niño de catorce años porque sus padres no le dejaban casarse con una vecina.

Aquí sucede todo lo contrario. Hay muchos que se suicidan por no haber logrado descasarse.

El mismo periódico dice, y esto ya es más lógico, que en Tejas un yerno ha envenenado á su suegra haciéndola comer un plato de setas que resultaron hongos.

Desde que ha sabido esto un amigo nuestro, todos los días se deja el sombrero en casa, por ver si se lo come la mamá de su mujer.

En la consulta pública de un especialista de enfermedades cutáneas:

El doctor.—Entre Vd. á desnudarse.

El paciente.—Pero...

El doctor.—Si no se desnuda Vd. pronto perderá su turno.

Unos momentos después.

El doctor examinando el cuerpo del paciente.—Pero si Vd. no tiene nada.

El paciente.—Sí, señor, tengo una nube en un ojo.

Un pretendiente que va en busca de una credencial al despacho de un alto funcionario sordo como una tapia, consigue, al fin, una audiencia de éste.

El pretendiente, que quiere hacerse simpático, le dice con voz estentórea:

—Veo que ha desaparecido la sordera de V. E.

El sordo, que no ha oído una palabra, formula el "¿eh?" tradicional.

El pretendiente repite la frase en un tono que hace temblar los cristales.

El sordo, que tampoco entiende esta vez una palabra, alarga papel y pluma á su interlocutor.

Este vacila un punto, pero se decide al cabo y escribe la famosa frase:

"Veo con gusto que la sordera de V. E. ha desaparecido casi por completo."

El funcionario toma el papel, lee, y contesta:

—Efectivamente, estoy mucho mejor.

Excusado es decir que al siguiente día el pretendiente tenía la credencial apetecida.

Hoy, á las dos de la tarde, celebra sesión pública la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, para dar posesion al Sr. D. Manuel Oliver Hurtado de su plaza de académico de número.

A su discurso de entrada contestará, á nombre de la Academia, el excelentísimo Sr. D. Pedro de Madrazo.

LIBROS.

Se ha puesto á la venta en las principales librerías el último poema del inspirado poeta D. José Velarde, *Fernando de Laredo*.

El éxito que hace pocas noches alcanzó en el Ateneo, nos dispensa de todo elogio.

La prensa unánime ha convenido en que esta producción es superior en galanura, en corrección y en interés dramático, á cuantas hasta aquí llevaba publicadas su autor.

Indudablemente si la reputación de Velarde no estuviera ya sólidamente cimentada, su *Fernando de Laredo* bastaría para colocarle entre los primeros de nuestros poetas contemporáneos.

Lujosamente encuadernado en tela, se ha puesto también á la venta el tomo primero del notable *Primer Diccionario etimológico de la lengua española*, que con tanta aceptación publica el reputado escritor D. Roque Barcia.

Esta obra, que ha venido á llenar un vacío, y á rectificar multitud de errores sancionados por las que hasta aquí se han tenido por autoridades, prueba sobradamente que la fe y la constancia de la iniciativa particular realiza á veces lo que corporaciones que disponen de cuantos medios pueden apetecerse, no se acuerdan siquiera de intentar.

En la administración del Diccionario, calle de Meson de Paredes, núm. 26, se vende este primer tomo y se admiten suscripciones para toda la obra.

MADRID, 1881.—Imprenta de MANUEL GINÉS HERNÁNDEZ, calle de la Libertad, núm. 16.

25 CÉNTIMOS LÍNEA.

ANUNCIOS

25 CÉNTIMOS LÍNEA.

MADRID CÓMICO.

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Con artículos, poesías y las firmas autógrafas de todos nuestros mejores poetas y literatos, novelistas y autores dramáticos, y con viñetas y caricaturas de los más distinguidos dibujantes.

Es tan general la aceptación que del público obtiene este semanario, que lo mismo se le halla en los salones de las más distinguidas damas de la aristocracia que en el hogar de las más modestas familias.

Festivo siempre, y sin traspasar los límites de la más fina sátira, es el mejor y más barato de cuantos de su índole se publican.

ADMINISTRACION: ADUANA, 35, MADRID.

DESPACHO:

Todos los días, desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION

		Ptas.	Cs.
MADRID Y PROVINCIAS.....	6 meses.....	4	
	1 año.....	7-30	
PORTUGAL, CUBA Y PUERTO-RICO....	1 ídem.....	13	
EXTRANJERO (U. postal) Y FILIPINAS.	1 ídem.....	17-30	
OTROS PAÍSES.....	1 ídem.....	25	

Las suscripciones empiezan á contarse desde el día 1.º del mes en que se hacen.

Descuentos á los señores libreros y comisionados: de Madrid, el 6 por 100; de provincias, el 20 por 100, y á los demás, el 30 por 100.

No se sirven suscripciones si el pedido no acompaña su importe.

VENTA (sin descuento).

		Ptas.	Cs.
	25 números.....	2-30	
España.....	12 ídem.....	1-25	
	1 ídem.....	0-15	
	1 ídem atrasado.....	0-30	
Demás países.....	1 ídem ídem.....	0-60	

No quedan ejemplares de los números 1, 2, 4, 6, 11 y 20 del tomo I.

Los señores corresponsales y suscritores de provincias puedan hacer el pago en letras de comercio ó libranzas del Giro Móvil; y si prefieren hacerlo en sellos, deben, para su seguridad, certificar la carta.

NOTA. A los Sres. Corresponsales y Comisionados, no se les admite el pago en sellos.

Toda la correspondencia deben dirigirla así: Sr. Administrador del Madrid Cómico, Madrid.

EL ECO DE LOS SALONES

INTERESANTE Y UTILÍSIMA PUBLICACION DE ESCOGIDAS COMPOSICIONES MUSICALES PARA PIANO SOLO Y PARA PIANO Y CANTO

DIRIGIDA POR

D. V. COSTA Y NOGUERAS

Se publica los días 1.º y 15 de cada mes.

Precios de suscripción en toda España.—Un mes, una peseta 50 céntimos; seis meses, 8 pesetas 50 céntimos; un año, 16 pesetas; un número, una peseta.

Descuentos á los señores comisionados y corresponsales: de Madrid, el 5 por 100; de provincias, el 20 por 100.

NOTA. No se sirven pedidos que no vengan acompañados de su importe.

ADMINISTRACION: ARENAL, 16, ENTRESUELO INTERIOR, MADRID.

OBSEQUIO

Los señores suscritores al Madrid Cómico por seis meses pueden obtener, por el mismo tiempo y sólo por seis pesetas, *El Eco de los Salones*. Y los que lo sean por un año, por 11-50 pesetas. Es decir, que los suscritores á ambas publicaciones pueden obtenerlas por sólo **¡¡¡diez pesetas!!!** los seis meses y diez y nueve pesetas por un año; pero para gozar de esta rebaja han de pedir la suscripción directamente á una de estas Administraciones, sin valerse para ello de los señores editores de música, comisionados ni libreros.

MONLEON.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

38 — Jacometrezo — 38

Los que cruzáis el golfo de la vida sin amor y sin fé,

¿Queréis gozar la tierra prometida?

Pues tomad mi café.

Por más que busco y rebusco

desde Cádiz á Bilbao

y desde Oporto á Mahon,

no he visto mejor cacao

que el cacao del desconocido

Monleón.

FRANCÉS.

Se dan lecciones.—San Marcos, 12 y 14, 3.º derecha.

IMPORTA AL PÚBLICO

saber que el depósito de cerillas que estaba en la calle del Barco, núm. 36, se ha trasladado, por causa de derribo, á la calle de las Pozas, 6, esquina á la del Piz, donde se siguen expendiendo los acreditados wagon-cajas de 150 cerillas á 12 cuartos docena y 25 y 26 reales gruesa, y á 5, 6, 8 y 9 rs. la libra aragonesa.

VINOS DE JEREZ Y SAN LUCAR.—Bela Nerini, hermanos. Puerto de Santa María.—Néctar amizado de frutas, de José Pérez Hita, de la Puebla de Don Fadrique.—Frutas del país. Vilches y Fynje, de Málaga.—Conservas alimenticias, de Fernando Pedrosa y compañía, de Colindres.—Representantes comisionistas en Madrid.

Vernon y Quintana.